

Cartilla

Educativa

eminpro

No. 7 - Septiembre - 2022

La situación laboral de los jóvenes urbanos en Bolivia

Por: Beatriz Muriel H.



¿Qué se entiende por situación laboral juvenil?

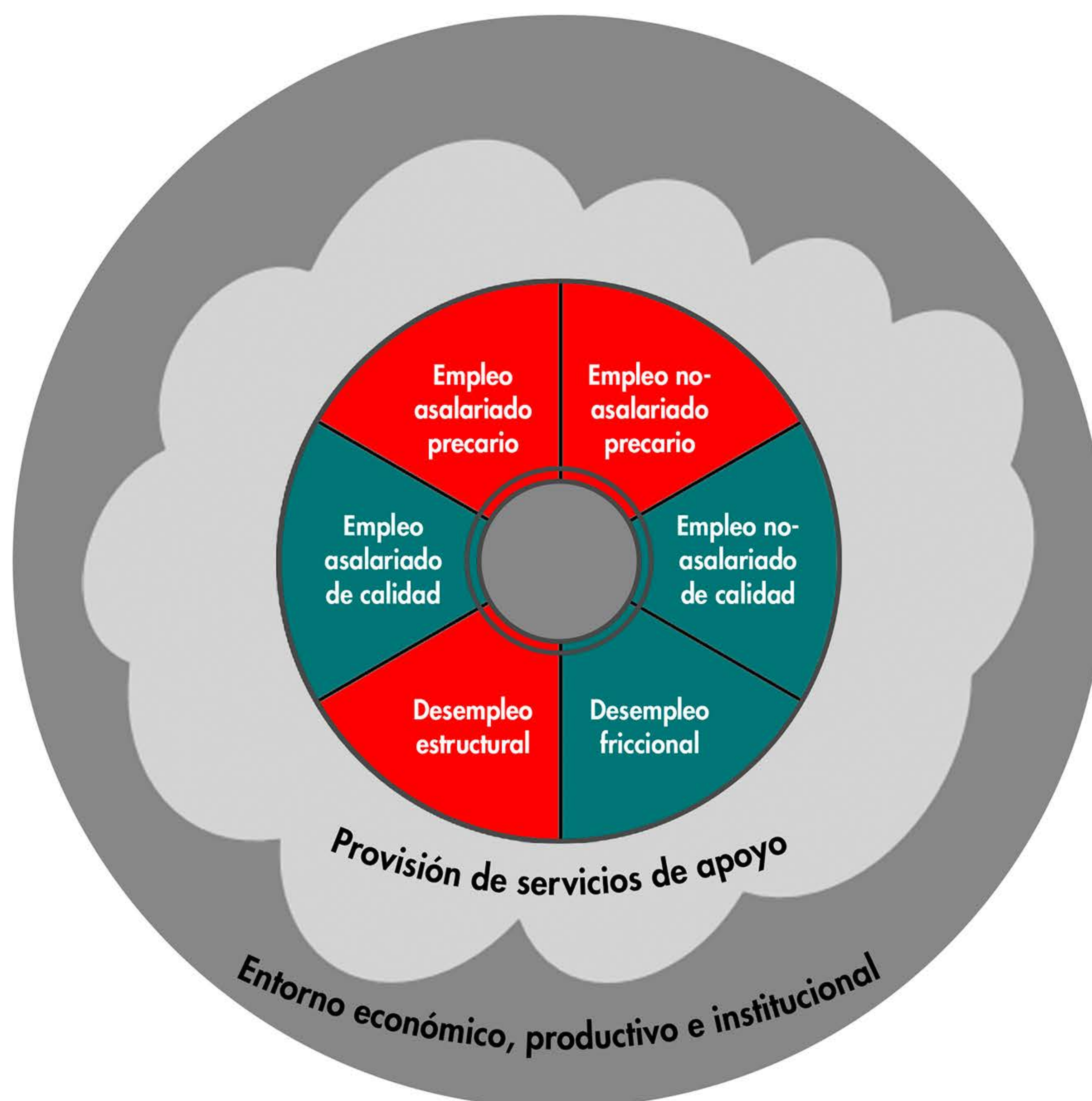
En términos agregados, la situación laboral explica cómo se encuentra la población en cuanto a trabajo, ingresos -o salarios- y desempleo, como también describe las características y categorías asociadas a estos conceptos. Desde el enfoque economicista, el análisis de la situación laboral parte de seleccionar, de entre la población en edad de trabajar (PET), a la población económicamente activa (PEA), que son las personas que tienen una fuente de trabajo (población ocupada, PO) o que buscan esta fuente activamente (población desempleada). En Bolivia, el grupo etario joven de la PEA, o fuerza laboral, es aquel entre los 16 y 28 años de edad, de acuerdo a la Ley de la Juventud promulgada en febrero de 2013¹.

La Figura 1 presenta un esquema simplificado que permite identificar la situación laboral de los jóvenes, tomando en cuenta su entorno:

El círculo de la figura corresponde a la fuerza laboral, que se divide, en su interior, en categorías deseadas (en verde) y no deseadas (en rojo)². Así, por un lado, los jóvenes pueden estar buscando un empleo. En este caso, el **desempleo friccional** (en verde) resulta de un corto tiempo necesario para emparejar a las personas que buscan empleo activamente con las fuentes de trabajo, y responde tanto a la movilidad de las personas hacia otras ocupaciones, sectores o áreas geográficas, como a la entrada de nuevos trabajadores al mercado laboral. A su vez, el **desempleo estructural** (en rojo) se genera cuando la creación de puestos de trabajo en la economía es insuficiente para absorber a toda la oferta de mano de obra (Ramos, 2015).

Los jóvenes tienen trabajos que pueden ser resumidos en cuatro tipos –con varios matices al interior de cada uno–. Dos categorías (en verde) corresponden a trabajos dignos o de calidad: los asalariados y los no asalariados; es decir, aquellos que son satisfactorios, adecuados y continuos en términos de retornos laborales, carga de trabajo, acceso a protección social y

Figura 1. Situación y entorno laboral juvenil



Fuente: Elaboración propia a partir de Muriel (2022).

¹ El estrato de edad varía dependiendo del país bajo estudio.

² Las divisiones son meramente ilustrativas.

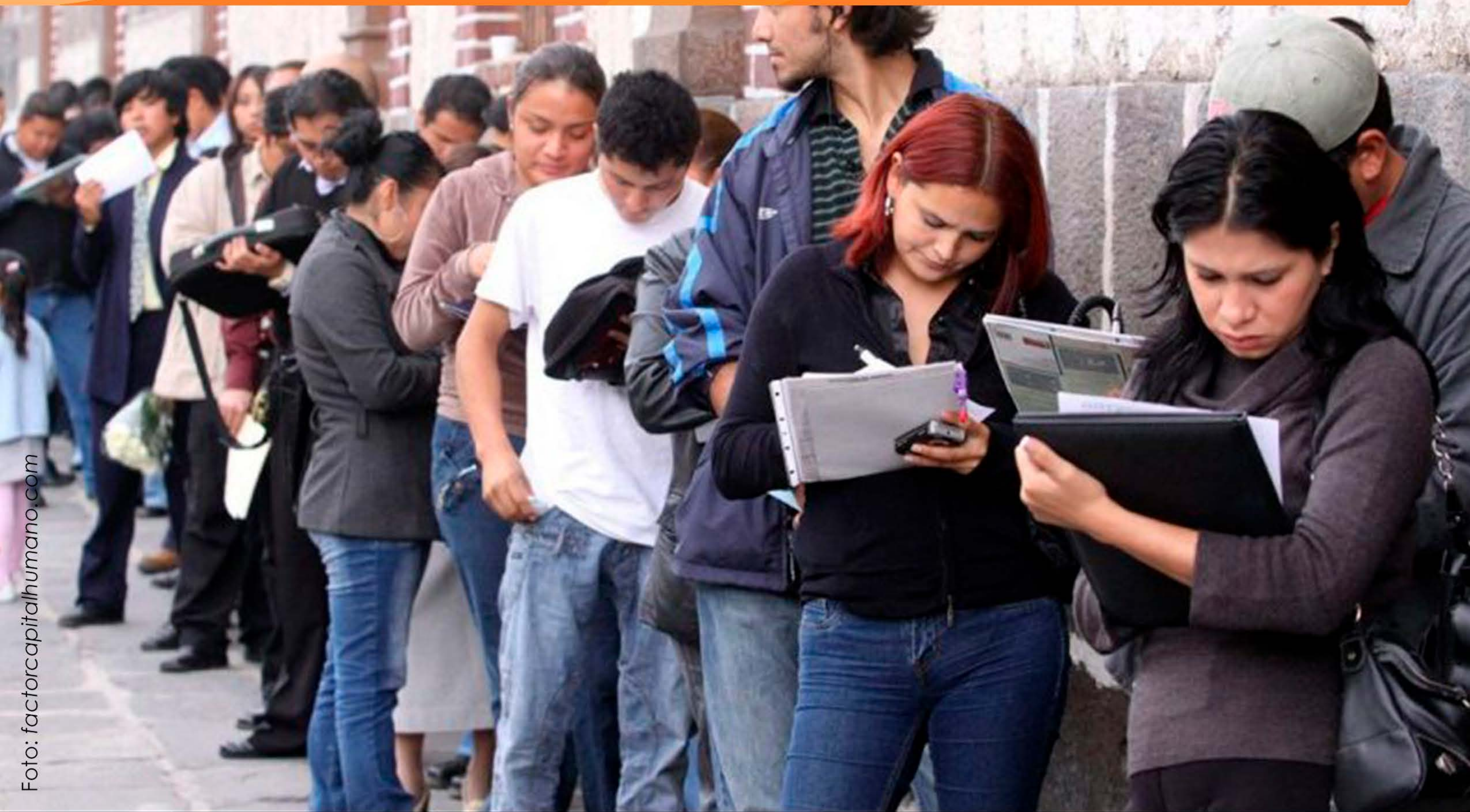


Foto: factorcapitalhumano.com

seguridad industrial, entre otros (ver, *e.g.*, Muriel, 2020). En contraste, los trabajos precarios (en rojo), ya sean asalariados o no, se caracterizan por contar con bajos ingresos o bajas remuneraciones y por estar al margen de las normas laborales, sobre todo en cuanto a la carencia de seguridad industrial, la salud y las pensiones para la vejez.

Además, la Figura 1 muestra que la situación laboral de los jóvenes responde, de manera general, a su entorno, que puede dividirse en dos dimensiones. La primera corresponde a lo económico, productivo e institucional, en un abanico que va desde un entorno altamente dinamizante hasta uno altamente restrictivo para la creación de más y mejores empleos. Los pilares económicos y productivos son los que delinear, en buena medida, las necesidades y características de los puestos de trabajo, y se retroalimentan con las mismas habilidades multidimensionales de la fuerza laboral. A su vez, las instituciones representan las normas, los órganos y la gestión del Estado, y delimitan el marco de derechos, las responsabilidades y la carga burocrática, tanto para las unidades que generan fuentes de trabajo como para la interrelación entre empleadores y empleados³.

La segunda dimensión se refiere a la provisión de distintos tipos de servicios, que pueden ser resumidos en políticas, programas y proyectos que buscan más y mejores empleos y emprendimientos para los jóvenes, con herramientas de capacitación, asistencia técnica, acceso al crédito, promoción de mercados, acercamiento entre la oferta y la demanda laboral, entre varios otros.

¿Cómo se mide la situación laboral juvenil?

En general, la situación laboral puede ser medida a partir de una serie de variables aproximadas. Al respecto, siguiendo la Figura 1, se consideran dos grupos⁴. El primero se relaciona con el desempleo, cuya tasa -como proporción a la PEA juvenil- se estima a partir de aquella población juvenil -entre 16 y 28 años de edad- que no tiene trabajo pero que está disponible y que busca empleo activamente. Además, en este grupo, se estima el tiempo de duración de la búsqueda de empleo, para diferenciar, en alguna medida, el desempleo friccional -de hasta tres meses- del estructural -de más de seis meses-.

³ Las instituciones pueden referirse también a las agrupaciones sociales o socioculturales.

⁴ En la presente cartilla no se analizarán las variables de entorno.

El segundo grupo corresponde a las características de calidad versus la precariedad laboral, para lo cual se utilizan tres indicadores. El primero es la tasa entre la población ocupada juvenil afiliada al sistema de pensiones sobre la total -como una aproximación a la protección social-. El segundo indicador consiste en los ingresos laborales reales por hora y el tercero es la proporción de jóvenes que cuentan con un ingreso laboral por hora al menos igual al salario mínimo nacional. Este último indicador permite contar con un criterio de evaluación -establecido por la norma nacional- de los retornos del trabajo.

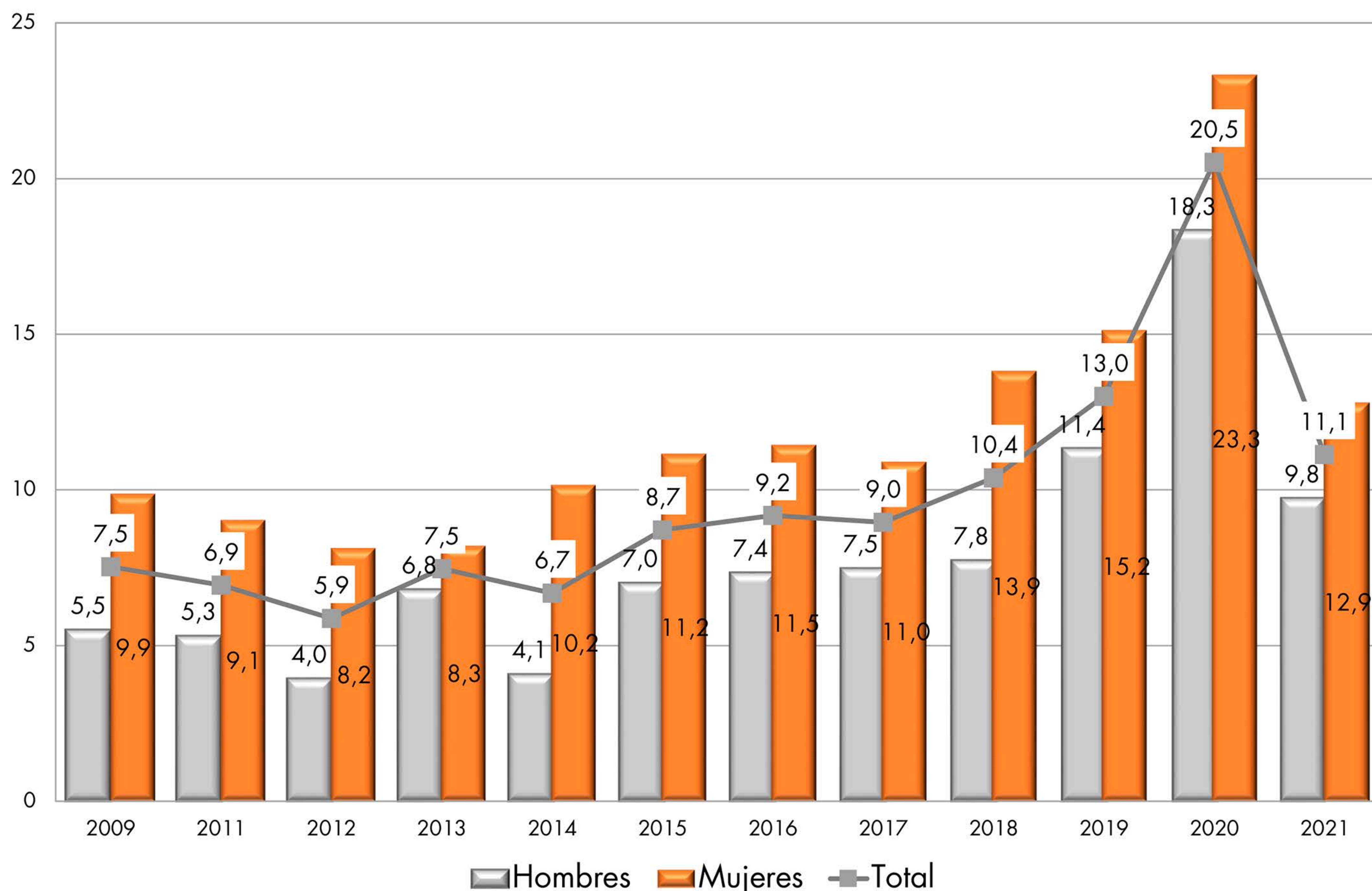
La información ha sido provista por EMINPRO-INESAD, y corresponde a la construcción de los indicadores a partir de las Encuestas de Hogares de 2009 a 2021.

¿Cuál es la situación laboral de los jóvenes urbanos en Bolivia?

El Gráfico 1 muestra que la tasa de desempleo juvenil tiene una tendencia creciente desde alrededor de 2014 y que pasa del 6,7% hasta el 13,0% en 2019. El año 2020 destaca por el salto del indicador, como resultado de la pandemia del Covid-19 que condujo a una crisis económica en el país. Aun así, la tasa cae en 2021 en la medida en que la producción se recupera: para entonces 11 de cada 100 jóvenes busca activamente empleo. Con todo, como señala Muriel (2022), el indicador ha sido persistentemente más alto con relación a la población adulta, lo cual responde, en cierta medida, al hecho de que los jóvenes cuentan con menor experiencia laboral en relación a sus pares adultos y, por lo tanto, son menos atractivos al momento de ser contratados⁵.

Gráfico 1. Bolivia: Tasa de desempleo de la población urbana juvenil, 2009 - 2021

(en porcentajes)



Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD, en base al Instituto Nacional de Estadística, Encuestas de Hogares.

⁵ Otra razón puede ser la diferencia de costos. De acuerdo a la normativa laboral, la madre o el padre, usualmente jóvenes, reciben de sus empleadores 18 salarios mínimos por subsidios prenatales, de natalidad y de lactancia y uno último por sepelio.

En todos los años, la tasa de desempleo es más alta para las mujeres en comparación a los varones, lo cual puede asociarse a una segmentación de mercados con una mayor sobreoferta femenina en ciertas ocupaciones, o a una menor preferencia por contratar mujeres debido a los costos laborales asociados, entre otros posibles motivos.

El Gráfico 2 presenta la duración del desempleo. En promedio (última columna), para los años de análisis, el 42,4% de los jóvenes se encuentra buscando trabajo durante tres meses o menos; lo que se asocia con un desempleo friccional al tratarse de un periodo relativamente corto.

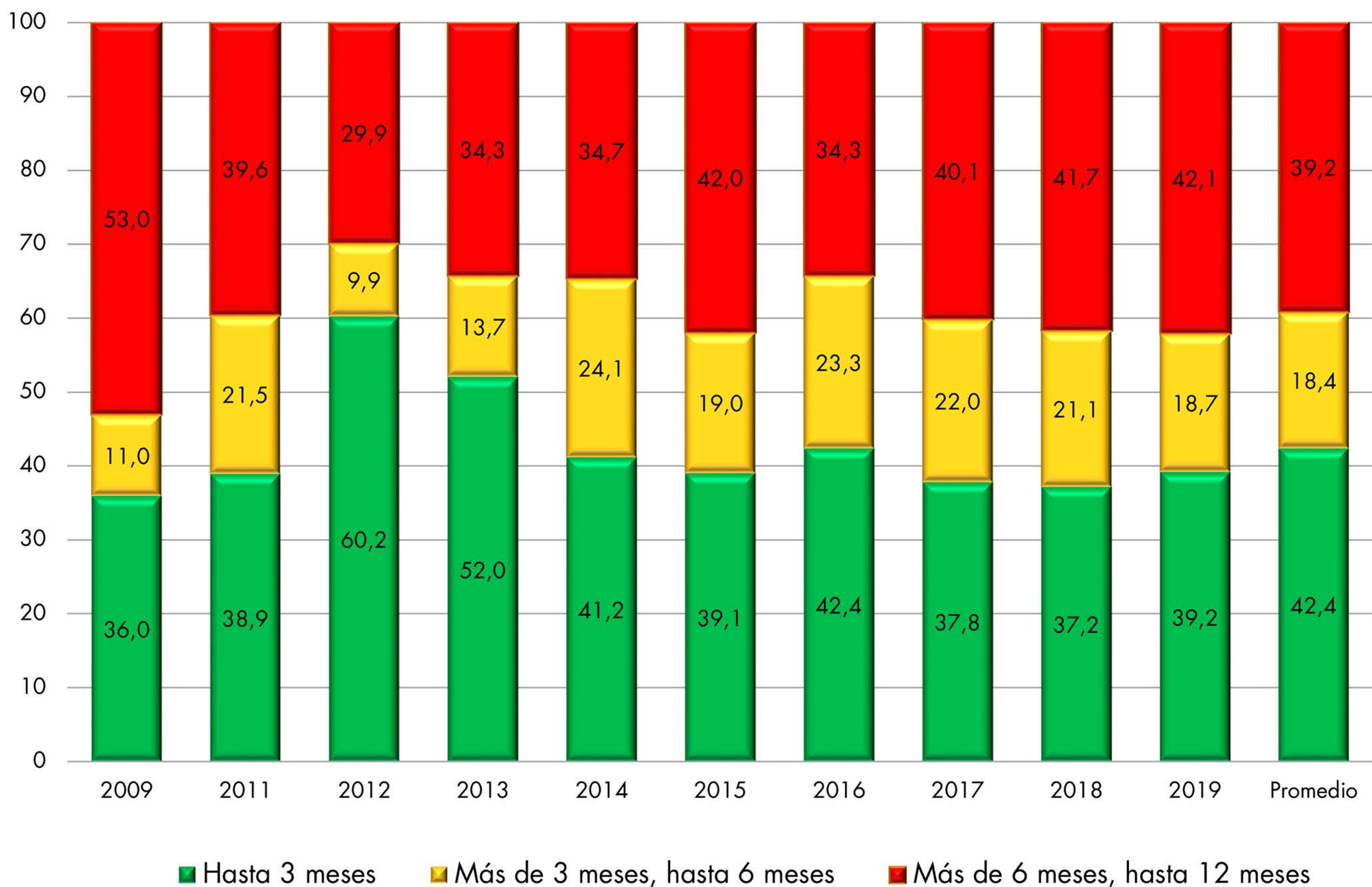
En contraste, en promedio, el 39,2% de los jóvenes está desempleado por más de seis meses, lo que muestra que la economía no es lo suficientemente dinámica como para brindar los puestos de trabajo necesarios para toda la fuerza laboral juvenil. Esta tasa aproximada de desempleo estructural presenta una caída entre 2009 y 2013, pero aumenta en los años posteriores y se

mantiene alrededor del promedio desde 2017. Lastimosamente no se cuenta con información para los últimos años; sin embargo, la crisis económica derivada de la pandemia hace suponer que la tasa habría sido al menos igual.

El Gráfico 3 presenta la tasa de afiliación de los jóvenes al sistema de pensiones como una primera medida relativa a los trabajos dignos o de calidad. En general, la tasa es baja ya que, en promedio, desde 2011 cerca de 17 de cada 100 jóvenes trabajadores estarían registrados en el sistema. Además, entre 2009 y 2013, el indicador mejora, pero en los años posteriores cae, y en 2021 el porcentaje es parecido al registrado en 2014. En lo que respecta a la división por género, la tasa no presenta una brecha clara, ya que en algunos años el porcentaje es más alto para los varones y en otros, para las mujeres.

Gráfico 2. Bolivia: Duración del desempleo de la población urbana juvenil, 2009 - 2019

(en participación porcentual)

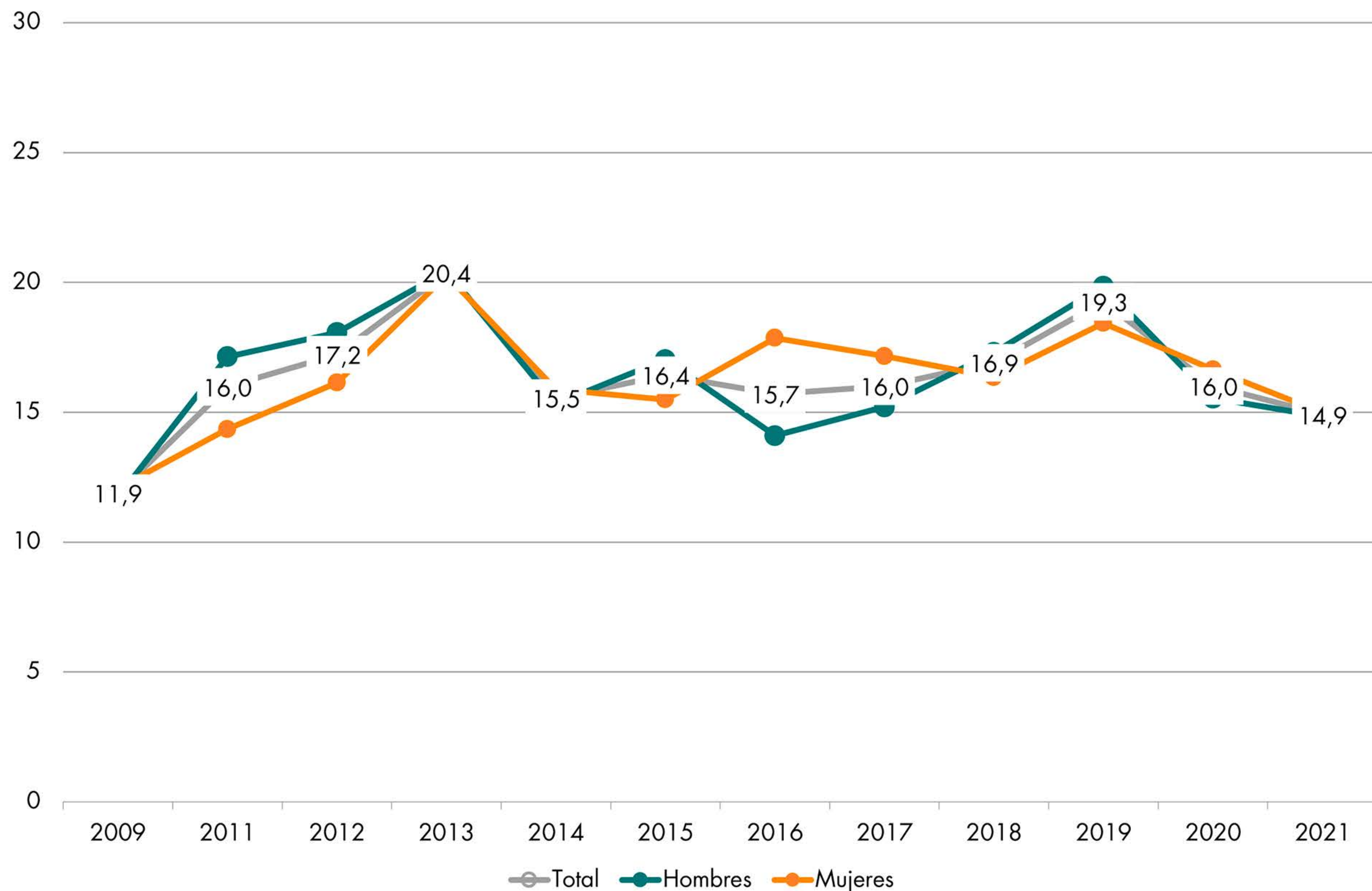


Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD, en base al Instituto Nacional de Estadística, Encuestas de Hogares.

⁵ Además de los 18 salarios mínimos en subsidios, las mujeres jóvenes tienen tres meses de descanso por embarazo, pagados de acuerdo al haber básico correspondiente, y al menos una hora al día de tolerancia por lactancia durante el primer año del hijo.

Gráfico 3. Bolivia: Tasa de afiliación al sistema de pensiones de la población urbana juvenil, 2009 - 2021

(en porcentajes)



Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD, en base al Instituto Nacional de Estadística, Encuestas de Hogares.

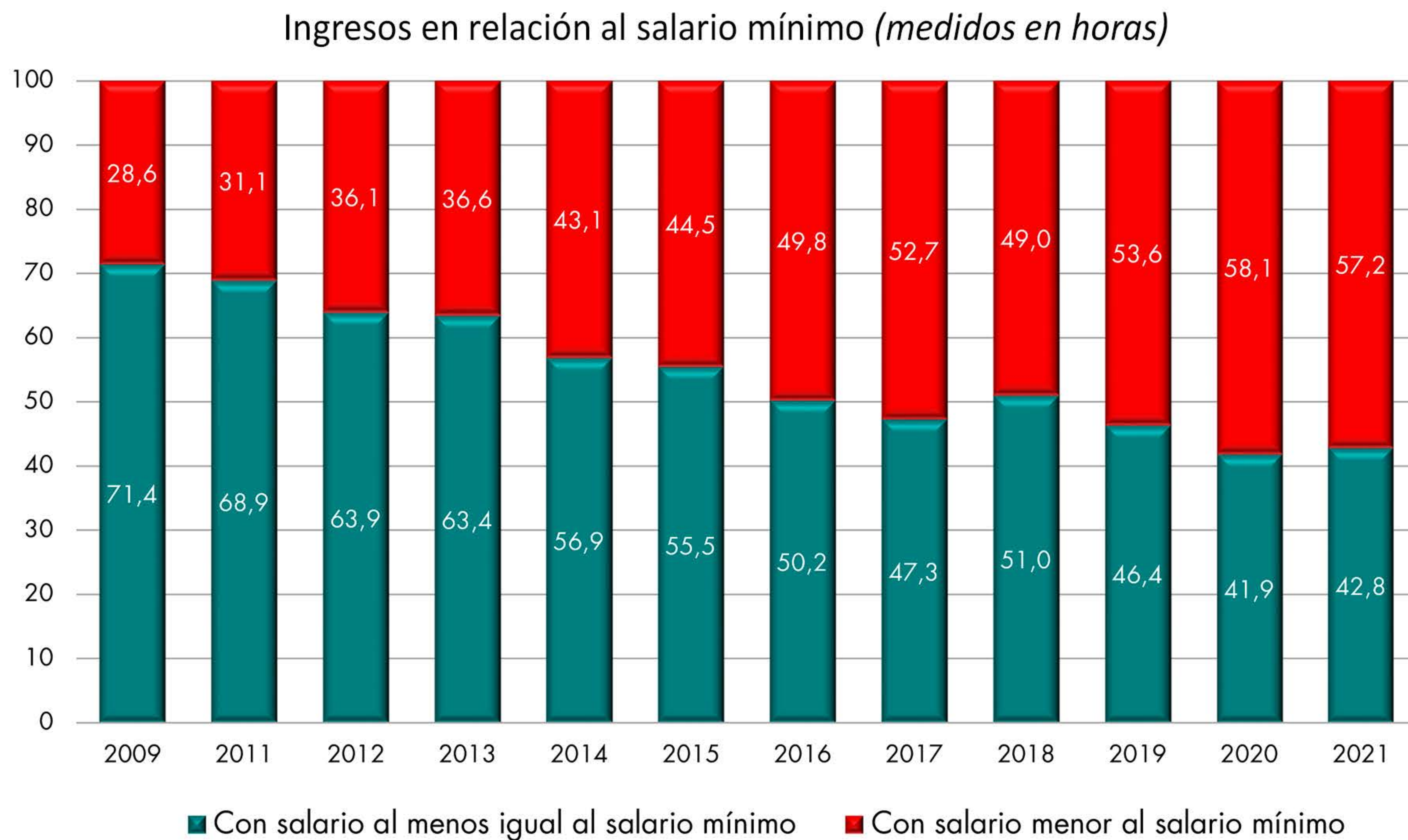
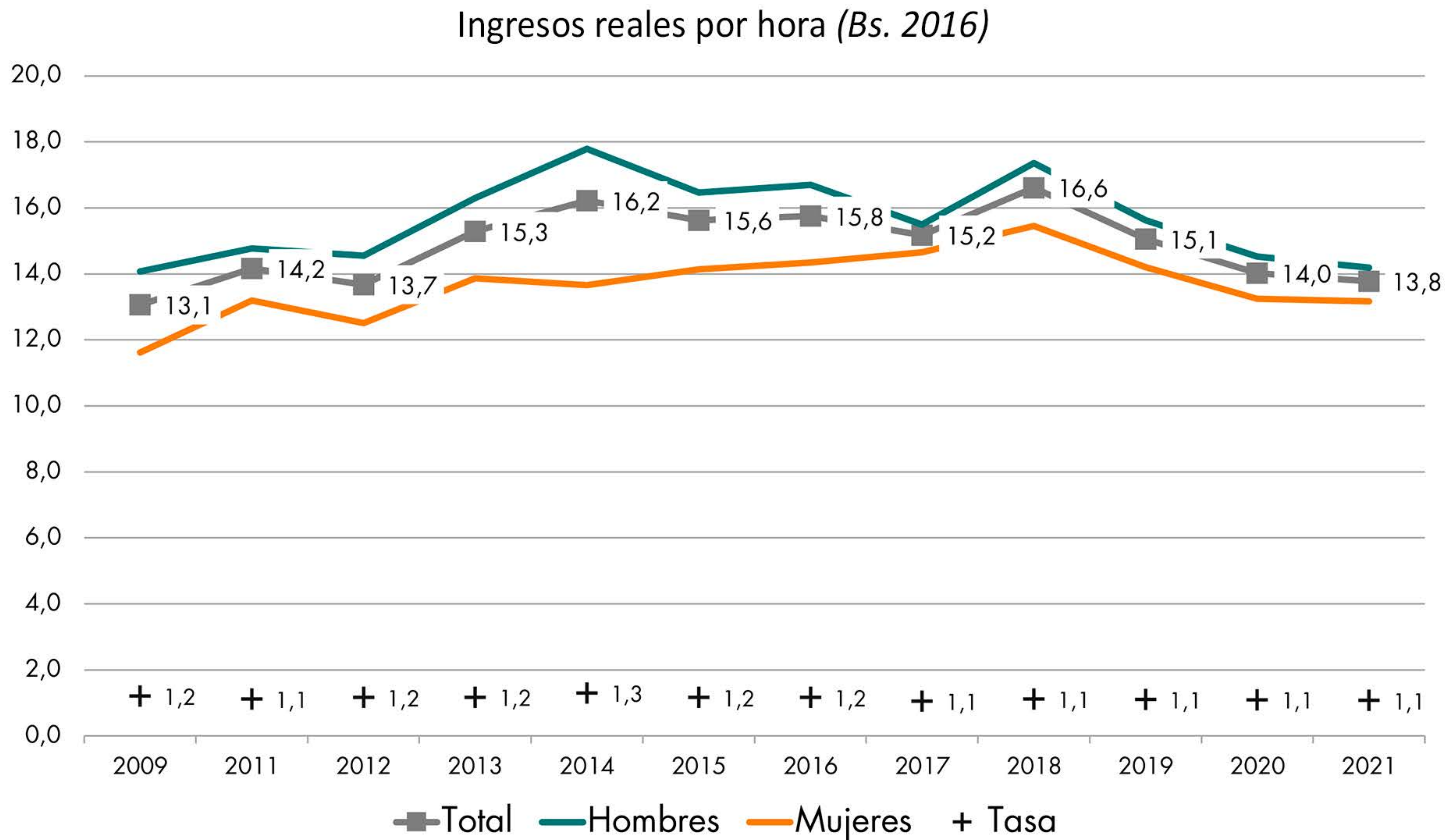
Por último, el Gráfico 4 muestra los indicadores relativos a los ingresos laborales. Entre 2009 y 2014, estos retornos -medidos por hora- crecen a una tasa promedio anual del 4,4% para toda la población ocupada juvenil. Sin embargo, en los siguientes años no se observan mejoras, e incluso los retornos caen a partir de 2018. En la desagregación por género, los varones ganan, en promedio para el periodo, cerca de un 14,6% más que las mujeres.

Por otro lado, el Gráfico 4 muestra que en el año 2009 el 28,6% de los trabajadores jóvenes percibía un ingreso (por hora) menor al salario mínimo (por hora). Más aún, este porcentaje ha ido aumentando en el tiempo, llegando al 57,2% en las zonas urbanas de Bolivia, lo que refleja el deterioro de los ingresos frente a los estándares mínimos nacionales establecidos anualmente por el Estado.

En resumen, la información anterior muestra que, por un lado, los puestos de trabajo para los jóvenes han sido cada vez menos en relación a quienes han buscado empleo activamente, aunque el salto en la tasa de desempleo en 2020 -debido a la pandemia- se revierte. Por otro lado, se observan tasas destacables de precariedad laboral, las que incluso se habrían agudizado desde alrededor del año 2014. De manera



Gráfico 4. Bolivia: Ingresos laborales de la población urbana juvenil, 2009 - 2021



Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD, con base en el Instituto Nacional de Estadística, Encuestas de Hogares.

Nota: De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, un mes cuenta con 4,33 semanas. Este valor ha sido utilizado para convertir el salario mínimo de mensual a por hora.

general, como se describe en la Figura 1, estos resultados laborales estarían reflejando, principalmente, el desempeño económico, productivo e institucional del país.

Bibliografía

Muriel, H. B. (2022). Diagnóstico y análisis para la detección de necesidades de los jóvenes y propuestas de mejora del mercado laboral. Manuscrito no publicado. La Paz, Bolivia: Confederación de Empresarios Privados de Bolivia.

Muriel, H. B. (2020). El desafío de contar con trabajos dignos para todos. [carta informativa]. Debate Público Inclusivo No. 1. INESAD. Recuperado de: <https://www.inesad.edu.bo/>

Muriel, H. B., y Ferrufino G. R. (2012). Regulación laboral y mercado de trabajo: principales desafíos para Bolivia. La Paz, Bolivia: Fundación Milenio y Embajada de Dinamarca. Recuperado de: <http://www.icees.org.bo/>

Ramos, S. V. (2015). Introducción a la macroeconomía: Tipos de desempleo. País Vasco, España: Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Recuperado de <https://ocw.ehu.es/>



Equipo de Investigación

Dra. Beatriz Muriel H.
Coordinadora de la Red EMINPRO
Directora Ejecutiva de INESAD

Para más información:

www.inesad.edu.bo/eminpro

Con el apoyo del Proyecto
DAC: Diálogo y Apoyo
Colaborativo de la



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza

Cooperación Suiza en Bolivia

